



(E-book) Muchos creyentes consideran que no hay nada más allá del pentecostés, por ello permanecen como bebés espirituales, resignados a la leche, los milagros, los intermediarios y los diezmos. Este texto nos muestra el inmenso horizonte de lo que hay mas allá por recorrer.

Gran parte de la iglesia de Cristo vive en el tiempo de pentecostés, el cual se caracteriza por el pan con levadura o leudado, un alimento espiritual que se basa en una delicada mezcla entre el propósito de Dios y el propósito del hombre, confusión que normalmente termina en reinos de hombres sino no se dan los siguientes pasos. Sin embargo, lo delicado de esta situación no radica en la confusión de esta explosiva mezcla, sino en que el pueblo de Dios no sepa que existe un nuevo paso para dar.

Por ello el Señor Jesús estableció la fiesta de los Tabernáculos, una fiesta donde están invitados todos aquellos quienes anhelan ir más allá del estado inicial de salvación el cual se caracteriza por los intermediarios, los milagros, los diezmos, la condiciión de inmadurez espiritual, y en general, todo aquello que en lo espiritual se relaciona con la dependencia a otro hombre y el control de otro hombre. La invitación es a participar de la fiesta donde ya no hay pan con levadura, porque ya no hay más vida del hombre, sino que la vida de Cristo se manifiesta en el creyente haciendo morada con él; es el paso a la madurez espiritual y a la manifestación de la resurrección de Cristo en nuestras propias vidas, pero ahora mismo.

(Esta nota pertenece a MensajedePaz.org y no al autor).

**[DESCARGAR E-BOOK EN PDF](#)**